Boletín nº 14
Julio - 2020

Editorial
Lecciones tras una epidemia

En los últimos meses hemos vivido una experiencia que no imaginábamos en nuestra vida: una epidemia mundial, que nos ha tenido confinados en casa, debido a la amenaza que ha supuesto a nuestra salud. Hemos asistido a un escalofriante incremento del número de fallecidos a causa del coronavirus, hemos padecido las restricciones de movilidad y de actividades a las que estábamos habituados –y que incluso, para nosotros, podrían parecernos importantes-, nos hemos visto privados de gestos de afecto a las personas que queremos, estamos asistiendo a una crisis económica y social, que no prevemos en qué deparará. Podemos sentir que nuestra experiencia, en la que han ido cayendo una tras otras, las cosas que nos parecían importantes, ha sido muy parecida a la que formula el libro del Eclesiastés: "Vanidad de vanidades, todo es vanidad" (1, 2).

Sin embargo, esta crisis, esta

situación difícil, que nos ha puesto ante la "vanidad", es decir, ante la fragilidad de la vida, de la salud, de la economía, se puede convertir en una oportunidad. Nos hemos visto privados también de lo más importante para un cristiano, es decir, la celebración de la Eucaristía. Nos hemos visto privados de poder acudir a nuestros templos, y de rezar ante las imágenes del Señor y de la Virgen María. Pero, paradójicamente, el tiempo de confinamiento ha servido para que recemos más, para que abramos nuestro corazón a Dios, para liberar la oración, que tantas veces hemos podido sofocar ante situaciones que nos parecían más urgentes. Hemos aprendido la importancia de los pequeños gestos: no hemos podido visitar a nuestros amigos, pero hemos aprendido la

importancia de una llamada, del hecho de interesarnos por las personas. La privación de tantas cosas nos ha puesto delante de la vanidad de tener una vida instalada en la frivolidad, en la superficialidad… Nos ha puesto ante lo verdaderamente importante: el amor de Dios y del prójimo. En este sentido, nuestra mirada cristiana ante esta desgracia nos hace ver que Dios saca bienes de los males. Así lo hizo con el peor mal que ha sufrido la historia, que es la muerte de Jesucristo, su Hijo. Es el peor mal, en el que la criatura puso sus manos encima de su Creador. Y sin embargo, la Cruz de Cristo es signo de reconciliación, es la mayor muestra del amor de Dios. En la noche de la Resurrección, la Iglesia nos invita a cantar: "¡Feliz la culpa que mereció tal Redentor!"

Ahora que hemos salido del estado de alarma, en el que entramos en lo que se llama "la nueva normalidad", es necesario que nosotros, los cristianos, llevemos también las lecciones aprendidas en esta situación de pandemia.

Hemos aprendido la centralidad de Dios en nuestra vida. El misterio de la muerte de tantos hermanos nuestros nos ha recordado que nuestra vida se dirige hacia el encuentro definitivo con Dios, que hace nuevas todas las cosas (cf. Ap 21, 5). Por tanto, el cristiano camina con decisión hacia este encuentro, con la confianza puesta en un Dios que es Padre, cuyo amor permanece siempre, aun cuando las cosas que nos parecen importantes han ido cayendo, una tras otra.

Hemos aprendido la importancia de la familia, si bien no han faltado roces en tantos momentos juntos, como ha sucedido. La familia se sostiene en el amor y en el perdón. Al darnos cuenta de nuestra fragilidad y de la de nuestros seres queridos, hemos descubierto el amor –a imagen de Cristo, que en su Prendimiento se ofreció por nosotros- como el auténtico modo de realizarnos como personas. No nos realiza el orgullo, el quedar por encima de los demás, sino el amor que está atento, que sale al encuentro de la necesidad del prójimo, el amor que es paciente y busca el bien de los demás (cf. 1Co 13, 4-5).

Hemos aprendido que todo está unido en el proyecto de Dios. El Papa Francisco, en su encíclica Laudato si' sobre el cuidado de la casa común –la Creación- repite varias veces que "todo está conectado". La Creación –lo afirma la Escritura- experimenta las consecuencias del pecado del hombre (cf. Gn 3, 17; Rm 8, 20). Nos ha dado la sensación, por esta epidemia, de que la creación se había vuelto hostil a nosotros. Pero también nos pide la revisión de nuestros comportamientos, de nuestros hábitos de consumo.

Una postura en la que podemos caer tras la epidemia es "pasar página", y que lo que hemos vivido quede como un mal recuerdo del pasado. La postura cristiana es más bien preguntarse a qué nos llama Dios con esta situación. Es la postura de la Santísima Virgen María, que no siempre entendía del todo los acontecimientos que ella vivía, pero todo lo meditaba y, en su Corazón, los unía

uno a otro (cf. Lc 2, 50-51). Y siempre, se abandonaba confiadamente a la voluntad de Dios.

La Virgen María nos recuerda que la auténtica riqueza de nuestra vida es el amor de Dios. Nosotros la representamos como Reina, adornamos sus imágenes con flores, luces, con lo mejor que tenemos. Pero no podemos olvidar que vivió en la tierra como ama de casa, que sufrió la experiencia del exilio en Egipto (cf. Mt 2, 14ss), que vivió económicamente al día –la ofrenda que lleva con José en la Presentación de Jesús (cf. Lc 2, 24), es la ofrenda de los pobres-, y sobre todo, vivió la muerte de su Hijo en la Cruz. En María contemplamos su admirable fidelidad a Dios en todas las circunstancias. Que ella nos enseñe a ser fieles a la voluntad de Dios en todos los momentos de nuestra historia y de la historia del mundo.

Manuel García Valero, pbro.

LA AGRUPACIÓN PARROQUIAL DE LA SANTA CRUZ, SÁBANA SANTA, NUESTRO PADRE JESÚS EN SU PRENDIMIENTO Y MARÍA SANTÍSIMA DEL CARMEN, SAN JUAN EVANGELISTA Y SAN HERMENEGILDO

Establecida canónicamente en la parroquia del Ave María y San Luis, celebra en Honor y Gloria de su amadísima titular

Función Principal

en honor a

María Santísima del Carmen

El domingo 12 de julio a las 10:00 horas, estando la sagrada cátedra a cargo del Director Espiritual y Presidente de la Agrupación

N.H. Rvdo. Sr. Manuel García Valero

Solemne Triduo

Los días 13, 14 y 15 de julio, comenzando el rezo del Santo Rosario a las 20:30 horas, Ejercicio de Triduo y Santa Misa a las 21:00 horas, estando presidido por el mismo orador sagrado.

Veneración a María Santísima del Carmen

Jueves 16 de julio, festividad de María Santísima del Carmen
Durante todo el día.

Tras finalizar la Santa Misa, en la que celebraremos el V aniversario de la llegada de María Santísima del Carmen a nuestra parroquia, que dará comienzo a las 21:00 horas, procederemos a rezar la Salve delante de nuestra Titular

Dos Hermanas, Año del Señor MMXX

A.M.G.D. et B.M.V.

Colonias de verano SEMPER IN AMICITIA
Este año no ha podido ser

Como ya sabemos, el año 2020 pasará a la historia por la gran pandemia que estamos padeciendo a nivel mundial, la cual ha ocasionado una gran alarma sanitaria causada por la COVID 19.

A causa de dicha alarma sanitaria, la Junta de Andalucía suspendió los campamentos de voluntarios juveniles por lo cual, y tras meditarlo muy detenidamente, D. Manuel (nuestro párroco) y los miembros de la dirección del proyecto nos hemos visto obligados a suspender las "tradicionales" colonias de verano, eso no significa que no estemos trabajando por y para los niños y niñas componentes de dichas colonias.

Este año tendremos unas colonias diferentes, estaremos en contacto con los niños y niñas y programaremos una serie de actividades, donde podamos guardar todas las normas de seguridad establecidas.

En la aldea de El Rocío este año no se verá esa nube de niños y niñas camino de la ermita para visitar a la Blanca Paloma, no se oirán las risas y voces de nuestros niños y niñas, no se verán al atardecer por el paseo, no cantaremos la salve delante de ese viejo azulejo, pero tenemos la ilusión y la confianza, de que todo pasará, y el año que viene si Nuestro Padre Jesús en Su Prendimiento y María Santísima del Carmen quieren, allí estaremos.

Ana García Gómez (Diputada de Caridad)

Crónica de la Bendición de Ntro. Padre Jesús en Su Prendimiento

Y llegado el sábado 1 de marzo de 2020, a las doce de la mañana se iniciaba la Santa Misa Solemne de Bendición de la imagen de Ntro. Padre Jesús en su Prendimiento.

Estuvo presente el escultor, José Antonio Navarro Arteaga que se desplazó desde la localidad de Espartinas para el evento, acompañado de su familia. La Junta de Gobierno en pleno de la agrupación del Prendimiento ocupó los primeros bancos del templo, en el primer banco se encontraba el vicepresidente de la agrupación junto al escultor y su familia, representantes de la Armada Española y Don Manuel Bando Reina, presidente de la junta rectora de la Hermandad padrina de la bendición, La Antigua Real hermandad y Cofradía de Nazarenos del Santocristo de la Veracruz, María Santísima en sus Misterios del Mayor Dolor y Asunción a los Cielos y San Sebastián. Cabe mencionar que la madrina de la bendición fue la Orden Religiosa de Las Carmelitas Descalzas, que debido a sus votos de clausura no pudieron hacer acto de presencia. Es de digna mención la gran representación de hermandades, bandas de músicas, Policía Local y feligreses de la Parroquia, que llenaron el templo para este acto, deseosos de conocer de primera mano la nueva imagen del Señor.

La Santa Misa y Bendición estuvo presidida por N.H. Rvdo. Sr Manuel García Valero director Espiritual y presidente de la agrupación. Acompañado por el

Diacono, Francisco Cordero Ramírez, siendo distintos miembros de la agrupación los encargados de realizar la monición de entrada, las lecturas, la oración de los fieles y las ofrendas.

El acompañamiento musical corrió a cargo de D. Francisco Javier Mena Hervás, que interpretó un escogido repertorio de música religiosa muy apropiada para el tiempo de cuaresma y la solemnidad del acto, acompañado de órgano en las piezas que así lo requerían. Y poniendo un colofón con las preciosas "Coplas a Ntro. Padre Jesús en su Perdimiento" escritas por el mismo.

Al terminar la celebración el Vicepresidente de la Agrupación, Oscar Romero Postigo, se dirigió a los presentes para expresar la gratitud en nombre de la Junta de Gobierno, hacia todos los asistentes. Una vez acabada la ceremonia, el numeroso público quiso conocer más de cerca la imagen del Santísimo Cristo, que ocupaba el altar del templo, para contemplarlo y hacer fotos. El escultor no dio abasto con las muestras de felicitación que le llegaron, así como a la Junta de Gobierno, y fueron muchísimas las personas que quisieron fotografiarse con el Cristo.

Sin duda una jornada histórica que quedará en los anales de la Agrupación Parroquial del Prendimiento y en el mundo cofrade de la ciudad de Dos Hermanas.

Juan Pablo Álvarez Campos

Prendido de ti, Señor

A propósito de las Coplas dedicadas a Ntro. Padre Jesús en su Prendimiento.

Por el gran cariño que profeso a los miembros de la Agrupación del Prendimiento, son muchos años los que, de una manera u otra, estoy vinculado a la Corporación. Siempre los seguí muy de cerca, pues ese colectivo parecía como si me prestara altruistamente toda su energía tras cada conversación. Una fuerza y ánimo, dicho sea de paso, de la que he estado necesitado para afrontar determinados problemas de salud durante los últimos tiempos a la par que me contagiaba del entusiasmo de la nueva "Cofradía". Es por eso que, en cuanto supe que la "Pro-Hermandad" había encargado la hechura de su imagen titular, sentí un sobresalto que fue aún mayor al comprobar los bocetos que el insigne escultor Navarro Arteaga hiciera para mostrar el rostro del Señor del Prendimiento. Me bastó hundirme en aquella dulce mirada esbozada, y al instante comencé ya a quererlo. Fue como un reflejo de mi devoción por la mítica imagen del Señor del Prendimiento de Jerez y por eso, aquel 28 de marzo de 2018, Miércoles Santo, con mi torpe camino tras las manos atadas del "Prendi", puse letra a la emoción que me inspiró aquella jornada imaginándome la imagen del nuevo Cristo que se gestaba para Dos Hermanas. Qué curioso que el pasado 28 de marzo de 2020, justo dos años después, hubiera salido por vez primera el Señor del Prendimiento por las calles nazarenas. Pero la Providencia Divina ha

querido que sea de otra forma…

Nunca advertí a nadie de mis intenciones, pues aquella letra supuso un punto de inflexión en mi forma de crear, y dudaba, si resultarían apropiadas para dedicarlas a una Cofradía. En cualquier modo, cierta voluntad me impelía a elaborar la música, por lo que pasada la Semana Santa del año siguiente, ya estaban las coplas listas para ser interpretadas. Para ser sinceros, mi propósito siempre fue dedicar esta pieza musical tanto a la Agrupación del Prendimiento como a la advocación jerezana, por la conexión obvia que hay entre la composición y ambas Instituciones. En cualquier caso, siempre antepuse y quise que su estreno tuviera lugar con motivo de la bendición de la nueva imagen nazarena. Por eso, no sería hasta el mes de enero de este año, cuando tras conocerse la fecha de la tan anhelada bendición, puesto en conversación con la Junta de Gobierno les informé de la existencia de nuestras Coplas. Lo demás ya lo saben, o, mejor dicho, ya lo han oído. Nunca olvidaré ese domingo 1 de marzo, cuando por vez primera me vi ante el Señor del Prendimiento y pude expresar con mi voz el sentimiento de amor que todos compartimos a sus plantas. Todo un privilegio y un honor…

Aun a riesgo de ser un poco menos breve de lo que se me solicita al elaborar esta crónica, no puedo dejar de describir siquiera someramente el significado y las características musicales de la obra. La composición está escrita en tonalidad de Sol menor para barítono solista y acompañamiento musical (órgano y pequeña orquesta de cámara). La estructura alterna dos estrofas con un mismo estribillo, donde se condensa el mensaje principal. En un juego de palabras, se advierte que somos nosotros los que quedamos prendidos por el Amor de Cristo aun cuando obramos ante él con nuestra mayor ingratitud y vileza. Me apoyé igualmente en la heráldica de esta Agrupación para incluir en el estribillo ese hierro letal con el que queremos matar a nuestros enemigos y por el que Cristo reprueba a San Pedro. No podía ser de otra forma pues, el poema, es un canto al arrepentimiento y al perdón. Es una reconciliación con los demás y sobretodo con nosotros mismos. Un desafío al miedo. Una oración, de marcado sentido "eucarístico", que apela a la Vida y al Amor.

Quiero aprovechar la oportunidad para agradecer a todos, la gran acogida que ha tenido esta partitura. Es una suerte – y me siento abrumado por ello- que tanto los miembros de esta querida Corporación como los devotos de Jesús en su Prendimiento se hayan identificado con ella. No sé si alguna vez estos compases llegarán a dedicarse también a la Hermandad homónima de Jerez, pero honestamente, quería que se supiese que detrás de la obra va implícito, igualmente, el espíritu de aquella imagen con tanta unción y veneración.

Hoy me resulta imposible imaginarme sin la magnética presencia del "Señor del Ave María" en mi vida. Aquella primera estampa de su divino rostro y en cuyo reverso aparecen escritas sus coplas, ocupa un lugar destacado en mi hogar. Desde allí, cada día, recibe mi letanía que empieza y acaba siempre de la misma manera: "…Prendido de ti, Señor…"

Francisco Javier Mena Hervás